

Columna en El Universal: La pobreza extrema no bajó con AMLO, ¿Cómo disminuirla?

Durante el sexenio de López Obrador se falló en el objetivo de disminuir la pobreza extrema. La universalización de las Becas Benito Juárez para Educación Básica por Sheinbaum podría hacerlo mejor.



MÁXIMO E. JARAMILLO MOLINA

SEP 30, 2024



Compartir

Comparto mi publicación en el diario El Universal. Acá el link al sitio: <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/maximo-jaramillo/la-pobreza-extrema-no-bajo-con-amlo-como-disminuirla/>

¡Gracias por leer Máximo Jaramillo Molina -
Gatitos Contra la Desigualdad! Suscríbete
gratis para recibir nuevos posts y apoyar mi
trabajo.

Hace un par de semanas [mencionaba en este espacio](#) el intenso debate que se ha dado en la discusión pública respecto a la disminución de la pobreza en México durante el sexenio de López Obrador. Tal vez el aspecto menos conocido es que, según la medición oficial de la pobreza en México que realiza el CONEVAL, [el nivel de la pobreza extrema en 2018 es básicamente el mismo que en 2022](#) (cifra más reciente

año 2022, aunque su desagregación por edades cambió: mientras que la pobreza extrema en adultos mayores disminuyó de 8.1% en 2018 a 5.1% en 2022, la pobreza extrema en niños, niñas y adolescentes aumentó, pasando de 8.8% a 9.9%, respectivamente.

Justo la semana pasada también [mencionaba](#) que durante el sexenio que está por terminar, la mejora en el ingreso de los hogares más pobres se debía mucho más a **aumento del ingreso laboral**, y en realidad era poco el impacto registrado por los programas sociales.

Y es que los resultados del impacto de los programas sociales en la pobreza extrema son mixtos. Por ejemplo, en 2018, 69% de los hogares en pobreza extrema recibían a menos un programa social de transferencia monetaria, mientras que ese indicador pasó a 54% en 2022. Es decir, **los programas sociales tienen un menor alcance en hogares en pobreza extrema durante el sexenio actual**.

Lo anterior es el balance de **aspectos positivos de la política social durante el sexenio** (como el incremento de la cobertura y el monto transferido por la Pensión de Adultos Mayores), pero también de **aspectos negativos** como 1) la cancelación del programa PROSPERA (que cubría a un gran porcentaje de hogares en pobreza extrema), 2) que la Beca Benito Juárez (BBJ) de Educación Básica sólo otorga una única transferencia por familia (y no por hijo o hija, como lo hacía PROSPERA) y 3) el estancamiento en el presupuesto de los programas dirigidos a la población en pobreza extrema (con la BBJ de edu. básica) e incluso el deterioro del monto transferido con el paso del sexenio: la BBJ comenzó en 2019 transfiriendo cerca de \$1,050 mensuales (en pesos constantes de 2024) y en 2024 apenas alcanzó \$920; es decir, 12% menos en términos reales. Todo lo anterior afectó el poder de la política social para disminuir la pobreza extrema.

La buena noticia, a mi parecer, es la promesa para el sexenio de Sheinbaum de **universalizar las Becas Benito Juárez de Educación Básica y convertirlas en una transferencia individual**, una por cada niño o niña inscrito en una escuela pública,

similar al programa “Mi Beca para Empezar”, una de las políticas insignia en la CD durante el gobierno de la ex-jefa de gobierno.

Más allá del muy interesante debate entre “becas universales” versus “becas talento becas al supuesto “mérito”) que se tuvo durante los últimos años (del cual ya he publicado mi posicionamiento en [otros espacios](#)), el tema con la universalización de becas en educación básica para escuelas públicas, es que, a diferencia de lo que ha pasado con la política social durante el sexenio de López Obrador, se trata de un programa que impactaría principalmente a los hogares más pobres: **el 59% de los hogares en pobreza extrema por ingresos tienen al menos un hijo inscrito en educación básica pública** (mientras que sólo el 24% de dichos hogares tienen un integrante adulto de 65 años o mayor, por ejemplo).

Los detalles importantes para el grado de impacto en la pobreza extrema serán el monto de la transferencia y por dónde comenzarán la cobertura gradual. Según cálculos propios, un monto cercano a \$900 pesos mensuales por estudiante (como se anunciado) representaría, en promedio, apenas el mismo impacto en los hogares más pobres que el que tenía PROSPERA hace seis años. **Sí realmente se quiere disminuir la pobreza extrema mejor que durante los gobiernos neoliberales, el monto deberá ser ampliamente mayor.**

Por otro lado, si la cobertura será gradual, el impacto en la pobreza extrema sería mayor si se comienza por los primeros grados de la educación primaria, y no por la educación secundaria, como se ha planteado.

En todo caso, a quienes estarían dejando atrás siguen siendo los hogares que no tienen inscritos a sus hijos en educación básica pero que están en la edad adecuada, que normalmente son los más pobres del país. De ahí que **debería de considerarse eliminar la condicionalidad de asistencia educativa para recibir una transferencia monetaria**, una herencia de los programas sociales del neoliberalismo que consideraban que los beneficiarios deberían desarrollar “corresponsabilidades”.

Al eliminar la condicionalidad, este programa debería convertirse en una transferencia universal para todos los niños, niñas y adolescentes. Incluyendo, claro, a los menores en etapa de primera infancia, el grupo poblacional ignorado por la política social de 4T. Una política social con dicho esquema, y un presupuesto importante, **podría ser la estrategia más potente del gobierno federal para realmente reducir la pobreza extrema en el país.** Disminuir la pobreza extrema está en manos del gobierno, ellos decidirán si está en su interés hacerlo o no.

¡Gracias por leer Máximo Jaramillo Molina -
Gatitos Contra la Desigualdad! Suscríbete
gratis para recibir nuevos posts y apoyar mi
trabajo.



2 Likes

[← Anterior](#)[Siguiente →](#)

Discusión sobre este post

[Comentarios](#) [Restacks](#)

Escribe un comentario...

